

Presentación

Francisco Aiello
Universidad Nacional de Mar del Plata-CONICET, Argentina

Numerosas peripecias de la vida, signada por la errancia, de Maryse Condé son conocidas gracias a un vasto conjunto de entrevistas concedidas durante décadas, así como también a ensayos con rasgos autobiográficos y, muy especialmente, a libros consagrados a distintos momentos de su trayectoria vital. Este carácter, en buena parte público, del mundo privado y personal de la escritora guadalupeña no impidió que se suscitara cierta conmoción ante la publicación en 2012 de *La vie sans fards*. El relato cargado de amargura por avatares dolorosos registra el padecimiento de la violencia machista. Entre sus recuerdos, Condé narra una fallida estancia en Ghana, adonde llega con sus hijos pequeños motivada por una propuesta laboral, que rápidamente se vio frustrada. En ese marco de desamparo y de profunda vulnerabilidad, recibe una visita que deriva en abuso sexual, respecto del cual es ella misma quien se encuentra en la necesidad de seguir realizando un alegato:

On imagine toujours que le viol s'accompagne de violence. On se représente le violeur comme une brute menaçante, armée d'un revolver ou d'une dangereuse arme blanche. Ce n'est pas toujours le cas. Tout peut se produire plus subtilement. Je soutiens que je fus violée ce matin-là. El Duce s'en défendit toujours, affirmant que je n'avais aucunement tenté de l'arrêter (j'en étais bien incapable) et qu'il m'avait simplement offert la consolation dont j'avais grandement besoin en un moment pareil (182-183).

El episodio concentra tópicos recurrentes en ese imaginario patriarcal siempre decidido a responsabilizar a la mujer por la violencia sexual sufrida, quien asimismo se ve revictimizada por deber seguir justificándose y tolerando que su victimario sostenga que le brindó un servicio pese a las flagrantes condiciones de indefensión. De modo muy atinado, Condé elige como título de este capítulo el nombre de una canción de John Lennon: *Woman is the nigger of the world*. Si la analogía explica que la mujer experimenta situaciones de abuso, explotación y sometimiento en todo el mundo tal como les sucede a los negros respecto de los blancos, se comprende que Condé –en tanto mujer y negra– enfrenta una doble opresión.

Al considerar el posible orden de las contribuciones para esta quinta entrega de *C'est-à-lire*, evoqué este momento del relato de Condé, que me permito recuperar aquí porque creo que introduce con crudeza problemáticas centrales de gran parte de las contribuciones: la violencia contra las mujeres en distintos contextos y el racismo en relación con la población afrodescendiente.

El consentimiento –supuestamente brindado por el mero hecho de no encontrar resistencia– que Condé identifica como estrategia de responsabilizar a las víctimas es central en el texto de Vanessa Springora aparecido en 2020, en el cual rememora su relación con el escritor Gabriel Matzneff cuando ella tenía apenas 13 años y él, 49. *Le consentement* cuenta en este mismo número con dos lecturas complementarias, no solamente porque optan por distintas lenguas para su redacción, sino también porque sus autoras ponderan distintos aspectos de sumo interés. Lucía Campenella considera con agudeza el contexto de

publicación del libro de Springora en relación con numerosos títulos recientemente publicados en los que otras mujeres brindan sus testimonios como víctimas de abuso sexual ante hombres en ejercicio de poder sobre ellas. Por su lado, Paula Botta ingresa en los avatares del relato autobiográfico para caracterizar distintas tensiones que atraviesan la escritura.

Encontramos otro testimonio de la violencia ejercida sobre el cuerpo en la voz de Ginette Klolinka, sobreviviente de un campo de concentración nazi. Su libro, *Retour à Birkenau*, cuenta con el comentario atento de Christophe Rabiet. Por otro lado, la práctica de la violencia en distintas expresiones, incluida la perpetrada contra las mujeres es, asimismo, elaborada por Laurent Gaudet, según la lectura de su novela *Salina les trois exils* que nos presenta Rodolfo Machuca.

En relación con las culturas de la diáspora africana, Lucas De Mec se ocupa de un texto decimonónico, recientemente a disposición del público hispánico gracias a la labor editorial de Juan Francisco Martínez Peria. Me refiero a la primera edición en español de *El sistema colonial develado*, del intelectual haitiano Jean Lous Vastey. En esta misma línea, aunque desde el ámbito de la crítica comparatista, María del Rosario Álvarez Rubio aborda un interesante aporte a los estudios africanistas como es el volumen *Cuentos, mitos, leyendas y fábulas de África y de otros lugares. Análisis comparatista* a cargo de Monique Nomo Ngamba, Wilfried Mvondo y Vicente Enrique Montes Nogales.

En este número, además, se proponen reseñas de variados textos narrativos. Inés González Aguilar transmite su entusiasmo por la novela *Entre deux mondes* de Olivier Norek, autor de novelas policiales pero también investigador de la policía, profesiones que logra retroalimentar en ficciones que plantean conflictos sensibles de nuestra época, entre los que sobresalen las migraciones. Este último tópico resulta vertebrante de *La balada del cálamo* del autor de origen afgano Atiq Rahimi, tal como explica Noralí Mola. La última novela presentada es *Tous les hommes n'habitent pas le monde de la*

même façon de Jean-Paul Dubois; Magalí Nazzarro destaca numerosos elementos que tornan atractivo ese título, tales como el humor o la crítica política.

La poesía está presente nuevamente gracias a la contribución de Marcella Leopizzi, quien en esta ocasión selecciona el volumen *La nuit ne finira jamais... Poèmes transpercés par le vent d'est* de Denis Emorine. La mirada sensible de esta colega de la Università del Salento – Lecce repara en los dramas existenciales acuciantes para el sujeto poético.

Por último, la sección *Traducir en primera persona* resulta un espacio fecundo para que tanto Sofía Trababalli como María Cecilia Díaz y María Gabriela Lugones compartan sus experiencias en el campo de traducción. Traballi recupera desafíos y decisiones que intervinieron en su versión de *La mujer descalza* de Scholastique Mukasonga, mientras que Díaz y Lugones presentan su labor como traductoras de un ensayo de Paul Huvelin.